

Legado Bendito

“Después de Dios, se lo debo a mi madre. ¡Era tan buena! La virtud viértase fácilmente del corazón de la madre al corazón de los hijos...Jamás un hijo que ha tenido la dicha de tener una buena madre tendría que mirarla y pensar en ella sin llorar”

(San Juan María Vianney)

Tú, regalo de Dios en la educación, descubre conmigo la acción de Dios que, desde tu vida, será senda de salvación para la humanidad.

En primera instancia he de darte las gracias por ser maestra o maestro; también he de expresarte mi gratitud por ser parte de quienes han recibido con alegría la oportunidad de vivir su profesión desde un Jardín de Niños católico (para todos), que desea brindar su servicio desde la Espiritualidad del ser más maravilloso que uno pude conocer en esta tierra, SU MADRE, y en este caso concreto, la madre de nuestro Primer Cardenal en la Historia de Bolivia.

¿Por qué señalar la Espiritualidad de una madre? Te responderé sin dudar que es porque somos aquello que desde el vientre recibimos.

¿Qué recibió nuestro querido y bien recordado José Clemente Cardenal Maurer?. Tengamos por seguro que recibió mucho amor, en medio de la multitud de necesidades que de seguro tuvo que pasar, recuerda que éste hombre de principios del Siglo XX, no solo fue contemporáneo de las dos guerras mundiales, sino que además le tocó conocer entre adolescencia y juventud las experiencias más dolorosas de un pueblo que ha sufrido las consecuencias de vivir la guerra y haberla perdido. ¿Cuántos de sus vecinos, parientes y conocidos partieron para defender la patria y cuántos pudieron retornar? ¿Cómo queda la memoria y el honor de un pueblo que triunfante en sus limitaciones puede ganar frentes de batalla pero que al final debe rendir armas por el fracaso de los aliados?. Para todo niño jugar a la guerra, conseguir victorias es una manera de crecer en orgullo y sumarse a los hombres de la Patria.

¿Por qué nuestro cardenal decide ser sacerdote?, ¿Por qué la Congregación de los Padres Redentoristas?, quizás la mejor respuesta sea que Dios nos ha querido mostrar en este fornido hombre de estatura y carácter que las verdaderas batallas se han de librar en aquellas periferias del mundo

ancladas en la miseria y dejadas al olvido; es muy probable que nuestro cardenal, tras haber vivido estas experiencias, en el corazón haya discernido que la victoria ha de ser la de Jesús, ha de ser el de la fraternidad universal, ha de ser aquella que redima a las personas de sus fragilidades y los conduzca a la verdadera libertad de los hijos de Dios, la libertad de la verdad y el amor cuya patria es el cielo y cuyos ciudadanos son todos aquellos que necesitados del pan material y espiritual, quienes antes de ser olvidados por Dios, son abrazados por quienes valientemente han decidido ser operarios suyos en el sacerdocio, quienes han decidido seguir las huellas de Jesús Redentor de la humanidad.

Así es, José Clemente, ingresó al seminario, estudia en Suiza, se ordena sacerdote y pronto decide hacer carne esta convicción de la ciudadanía universal y el ocupar todas sus energías a proclamar el Evangelio y llevar a las gentes el pan celeste así como también procurar el pan terrestre para aquellos que escasamente lo conocían.

Llegó a Bolivia en 1926 a la par de muchos otros misioneros, cuyo legado en las ciudades y provincias donde transitaron ha sido y es una un puente de Salvación para todos aquellos iletrados, antes condenados a vivir cual animales silvestres en haciendas y pueblos donde nada sino la voz del patrón o el fusil, de alguno por ahí, eran la única autoridad. Sólo por citar un nombre de aquellos muchos alemanes que llegaron a estas tierras citemos al Padre Juan Vossing y la Madre María G. Wagner, ah cuánto bien han realizado en cada sitio visitado y con sus mediaciones levantado.

Nuestro recordado Cardenal tuvo una historia con matices propios, desde joven le tocó asumir roles directivos en su congregación y pronto también en el Clero diocesano, fue nombrado obispo, luego Cardenal Primado de Bolivia, participó en el Concilio Vaticano II y fue parte del cónclave que eligió como Sumo Pontífice a Juan Pablo I y Juan Pablo II. Su vida en la Arquidiócesis de Sucre ha sido todo un Don de Dios, muchas han sido sus intenciones para trabajar una fe más sólida y más cristiana en este pueblo, y han quedado para la memoria de muchos, sus incontables esfuerzos por contribuir a disminuir las necesidades de tantos pobres a los cuales ha de redimir.

De los barrios que se han formado por sus iniciativas solidarias para con familias pobres y de prole numerosa, solo ésta, en la que se halla situada el Kinder Ángela Maurer, es donde, a la fecha, se cuenta con un espacio para cuidar la formación integral de esta vida que inicia. Es la providencia la que

ha hecho que este Jardín de niños lleve el nombre de su madre.

Sí, es seguro también obra de la Providencia que el Cardenal nos haya dejado, quizá para la eternidad, bajo la protección del nombre de aquella que le permitió ser un hombre diferente, un hombre al servicio de Dios; en este momento no contamos con mayores datos de la vida de esta noble mujer, pero quizá al igual que San José y muchos otros santos en la historia, lo importante, lo necesario es descubrir, aquello que apasionó sus vidas, arriesgarse a transitar ese camino y tomar por estandarte el Amor que nos lleva en todo Amar y Servir al más pequeño, al más frágil, al más necesitado de amor y educación.

Así es amada educadora y/o educador de nuestro querido Jardín de Niños “Ángela Maurer”, ser parte del personal de un centro que quiere prolongar las virtudes que mi Madre tuvo y Dios quiera haya transmitido a mi vida, además de una bendición, es todo un compromiso por ser cada día mejor persona, por abrigar en nuestra vida la misma confianza en Dios, por aprender a dar la cara y el hombro en cada circunstancia de la vida, por vivir la humildad, que siempre pone por delante el bien del otro, que lo respeta, lo forma, acompaña e impulsa desde su más temprana edad.

Jamás olvides, que de tu sí a esta invitación para construir el Reino, su Reino, depende el que Dios pueda seguir obrando maravillas, en los hijos e hijas que ha tenido a bien encomendarte.

Que nuestra Madre, la Virgen de Guadalupe, sostenga y bendiga siempre el Don Educador que ha puesto en ti.

Legado Bendito

“Después de Dios, se lo debo a mi madre. ¡Era tan buena! La virtud viértase fácilmente del corazón de la madre al corazón de los hijos...Jamás un hijo que ha tenido la dicha de tener una buena madre tendría que mirarla y pensar en ella sin llorar”

(San Juan María Vianney)

Tú, regalo de Dios en la educación, descubre conmigo la acción de Dios que, desde tu vida, será senda de salvación para la humanidad.

En primera instancia he de darte las gracias por ser maestra o maestro; también he de expresarte mi gratitud por ser parte de quienes han recibido con alegría la oportunidad de vivir su profesión desde un Jardín de Niños católico (para todos), que desea brindar su servicio desde la Espiritualidad del ser más maravilloso que uno puede conocer en esta tierra, SU MADRE, y en este caso concreto, la madre de nuestro Primer Cardenal en la Historia de Bolivia.

¿Por qué señalar la Espiritualidad de una madre? Te responderé sin dudar que es porque somos aquello que desde el vientre recibimos.

¿Qué recibió nuestro querido y bien recordado José Clemente Cardenal Maurer?. Tengamos por seguro que recibió mucho amor, en medio de la multitud de necesidades que de seguro tuvo que pasar, recuerda que éste hombre de principios del Siglo XX, no solo fue contemporáneo de las dos guerras mundiales, sino que además le tocó conocer entre adolescencia y juventud las experiencias más dolorosas de un pueblo que ha sufrido las consecuencias de vivir la guerra y haberla perdido. ¿Cuántos de sus vecinos, parientes y conocidos partieron para defender la patria y cuántos pudieron retornar? ¿Cómo queda la memoria y el honor de un pueblo que triunfante en sus limitaciones puede ganar frentes de batalla pero que al final debe rendir armas por el fracaso de los aliados?. Para todo niño jugar a la guerra, conseguir victorias es una manera de crecer en orgullo y sumarse a los hombres de la Patria.

- ¿Cuál es la enseñanza heredada por mi madre (o de mi padre) que más admiro? / ¿Por qué?
/ ¿Para qué me ha servido?
- ¿Me ha tocado vivir experiencias de pérdida por que a otros no les fue tan bien como

esperaba? / ¿Cómo ha afectado a mi vida esta experiencia? / ¿Cuál ha sido mi aprendizaje?

¿Por qué nuestro cardenal decide ser sacerdote?, ¿Por qué la Congregación de los Padres Redentoristas?, quizás la mejor respuesta sea que Dios nos ha querido mostrar en este fornido hombre de estatura y carácter que las verdaderas batallas se han de librar en aquellas periferias del mundo ancladas en la miseria y dejadas al olvido; es muy probable que nuestro cardenal, tras haber vivido estas experiencias, en el corazón haya discernido que la victoria ha de ser la de Jesús, ha de ser el de la fraternidad universal, ha de ser aquella que redima a las personas de sus fragilidades y los conduzca a la verdadera libertad de los hijos de Dios, la libertad de la verdad y el amor cuya patria es el cielo y cuyos ciudadanos son todos aquellos que necesitados del pan material y espiritual, quienes antes de ser olvidados por Dios, son abrazados por quienes valientemente han decidido ser operarios suyos en el sacerdocio, quienes han decido seguir las huellas de Jesús Redentor de la humanidad.

- *¿Qué me ha llevado a ser maestra del nivel inicial?*
- *¿Siento que estoy formando personas para ser personas fraternas a todos los pueblos y culturas? / ¿Cómo estoy fortaleciendo este sentimiento de fraternidad universal?*

Así es, José Clemente, ingresó al seminario, estudia en Suiza, se ordena sacerdote y pronto decide hacer carne esta convicción de la ciudadanía universal y el ocupar todas sus energías a proclamar el Evangelio y llevar a las gentes el pan celeste así como también procurar el pan terrestre para aquellos que escasamente lo conocían.

- *Mi centro educativo, recuerda sus orígenes (un caserío humilde para gentes humildes al borde de la ciudad) ¿Qué acciones, como docentes y comunidad educativa, promovemos para acercarnos a aquellos que viven condiciones de periferia humana (que son marginados, discriminados) y material?*

Llegó a Bolivia en 1926 a la par de muchos otros misioneros, cuyo legado en las ciudades y provincias donde transitaron ha sido y es una un puente de Salvación para todos aquellos iletrados,

antes condenados a vivir cual animales silvestres en haciendas y pueblos donde nada sino la voz del patrón o el fusil, de alguno por ahí, eran la única autoridad. Sólo por citar un nombre de aquellos muchos alemanes que llegaron a estas tierras citemos al Padre Juan Vossing y la Madre María G. Wagner, ah cuánto bien han realizado en cada sitio visitado y con sus mediaciones levantado.

- *¿Cuáles han sido los gestos de gratitud que hemos promovido para tantos benefactores que han permitido que el Jardín de Niños Ángela Maurer sea hoy referente a nivel nacional?*
- *¿Cómo expreso mi Gratitud por ser parte de esta obra de Dios en la historia de esta comunidad que acoge nuestro Jardín de niños?*

Nuestro recordado Cardenal tuvo una historia con matices propios, desde joven le tocó asumir roles directivos en su congregación y pronto también en el Clero diocesano, fue nombrado obispo, luego Cardenal Primado de Bolivia, participó en el Concilio Vaticano II y fue parte del cónclave que eligió como Sumo Pontífice a Juan Pablo I y Juan Pablo II. Su vida en la Arquidiócesis de Sucre ha sido todo un Don de Dios, muchas han sido sus intenciones para trabajar una fe más sólida y más cristiana en este pueblo, y han quedado para la memoria de muchos, sus incontables esfuerzos por contribuir a disminuir las necesidades de tantos pobres a los cuales ha de redimir.

- *Todos tenemos rol de autoridad en el centro educativo, unos de autoridad directiva, otros en el aula y así en diferentes contextos: ¿Procuró en este rol sembrar, fortalecer la fe de aquellos que Dios me ha encomendado e invitarlos a vivir la vida de manera más cristiana?*
- *¿Desde lo vivido esta mañana, qué será vivir la vida de manera más cristiana?*
- *¿De qué estrategias me sirvo o me puedo servir para contribuir a una vida más cristiana?*

De los barrios que se han formado por sus iniciativas solidarias para con familias pobres y de prole numerosa, solo ésta, en la que se halla situada el Kinder Ángela Maurer, es donde, a la fecha, se cuenta con un espacio para cuidar la formación integral de esta vida que inicia. Es la providencia la que ha hecho que este Jardín de niños lleve el nombre de su madre.

Sí, es seguro también obra de la Providencia que el Cardenal nos haya dejado, quizá para la

eternidad, bajo la protección del nombre de aquella que le permitió ser un hombre diferente, un hombre al servicio de Dios; en este momento no contamos con mayores datos de la vida de esta noble mujer, pero quizá al igual que San José y muchos otros santos en la historia, lo importante, lo necesario es descubrir, aquello que apasionó sus vidas, arriesgarse a transitar ese camino y tomar por estandarte el Amor que nos lleva en todo Amar y Servir al más pequeño, al más frágil, al más necesitado de amor y educación.

- *Si tuviera que recordar un momento de mi vida que siempre me anime a seguir con el ideal de ser la mejor, o el mejor, docente de inicial ¿Cuál sería?*
- *Ofrece a Dios un Ave María por estas criaturas que ha tenido a bien encomendarte, que con su Gracia puedas cuidar su infancia, proteger su fragilidad y fortalecer cuerpo, mente y alma para continuar sus etapas formativas.*

Así es amada educadora y/o educador de nuestro querido Jardín de Niños “Ángela Maurer”, ser parte del personal de un centro que quiere prolongar las virtudes que mi Madre tuvo y Dios quiera haya transmitido a mi vida, además de una bendición, es todo un compromiso por ser cada día mejor persona, por abrigar en nuestra vida la misma confianza en Dios, por aprender a dar la cara y el hombro en cada circunstancia de la vida, por vivir la humildad, que siempre pone por delante el bien del otro, que lo respeta, lo forma, acompaña e impulsa desde su más temprana edad.

Jamás olvides, que de tu sí a esta invitación para construir el Reino, su Reino, depende el que Dios pueda seguir obrando maravillas, en los hijos e hijas que ha tenido a bien encomendarte.

- *Es humana inclinación escapar del dolor y la duda ¿Estás dispuesta (o) a vivir la humildad de reconocer que no todo depende de nosotros, que necesitamos confiar en Dios? Si el proyecto es de Dios, Él lo llevará a buen término con tu ayuda.*

Que nuestra Madre, la Virgen de Guadalupe, sostenga y bendiga siempre el Don Educador que ha puesto en ti.

- *Reza un Padre nuestro por tus estudiantes, los PPF y el personal de esta comunidad*